

Las teorías económicas del capitalismo: origen y situación actual

José Félix Cataño

Lecturas de Economía. No. 40.

Introducción: la naturaleza del pensamiento abstracto, 153. -I. El nacimiento de la reflexión económica, 155. -II. La abstracción inicial y los enfoques de la economía política, 161. - III. La división enfoque real y monetario y los grandes economistas, 173. -IV. Los sistemas ortodoxos o reales en teoría económica: características generales, 175. - V. A manera de conclusión: teorías económicas e imágenes del capitalismo, 194.

Introducción: la naturaleza del pensamiento abstracto

La teoría económica pura o abstracta no pretende cubrir ni responder a todas las preguntas científicas planteadas por los economistas. Ella solo es una parte del saber económico, y específicamente es generalmente aceptado que esta teoría sólo pretende producir la representación racional mínima del proceso económico de la sociedad moderna, esto es, del capitalismo; en este sentido, es por naturaleza un discurso lógico y abstracto. En efecto, la teoría no tiene como objetivo exponer la realidad misma sino, más bien, crear representaciones que el pensamiento de los economistas (se identificará a pensamiento científico) ha logrado organizar sobre la vida económica y que van a servir como metodología para hablar de lo real.

Una representación abstracta indica una idealidad mental que pretende representar científicamente las condiciones mínimas que caracterizan la realidad capitalista y las formas generales para su funcionamiento como

un sistema de relaciones sociales, independiente de las particularidades de lugar, espacio o historia.

En resumen, un pensamiento racional es una teoría, **un modelo o ficción teórica** de una comunidad de pensadores, construida con el fin de intentar entender la lógica general de un fenómeno, en este caso, de un tipo de sociedad. La **economía política pura** es la encargada de este problema.²

Una vez la teoría existe se espera que provea ciertas aclaraciones sobre el mundo real, utilizables en los debates sobre las formas de organización de la economía.³ Al hacer esto se dice que la economía pura sirve de referente a la economía aplicada de la misma forma que la física pura alumbró en, última instancia, muchos aspectos de la tecnología.

Hoy se está de acuerdo en que existen varios proyectos y escuelas de teoría económica general: se habla del *Equilibrio General* (walsrasianismo), de la *Teoría del Excedente* (neoricardianismo), del *keynesianismo* y del

-
- 2 Las teorías macro y microeconómicas se consideran como desarrollos que suponen el núcleo teórico fundamental y no como parte de él; en este sentido permanecen fuera de nuestra consideración, al igual que la **ciencia aplicada**, cuyo propósito es lograr una recomendación de política económica, ya sea de tipo micro o macroeconómico, para situaciones particulares. En efecto, las proposiciones teóricas son generales, de carácter definitivo. Para decirlo mejor, la proposición teórica pura tiene carácter de visión general, de formas básicas de pensar los procesos económicos, mientras las indicaciones de política económica dependen de las circunstancias. Por ejemplo, en un caso puede ser interesante aumentar la demanda, manejar la tasa de interés o, también, no hacer nada; pero, en cada una de estas situaciones, es la teoría general la que debe proveer la visión general de la relación, entre demanda e interés, por fuera de las circunstancias particulares.
 - 3 Recuerdese a John Hicks: **“Nuestras teorías, consideradas como herramientas de análisis, son anteojos... O mejor sería decir más elegantemente que son rayos de luz que iluminan parte del objetivo, dejando el resto en la oscuridad”**. Citado por W. Samuels en “John R. Hicks. And the history of economics”. En: *History of political economy*. No. 25, 1993.

marxismo. Esto obedece al convencimiento de que cada una propone un modelo o escenario diferente a partir de hipótesis simples que reconstruyan el funcionamiento del sistema.⁴ La formación histórica de estos escenarios de la economía política es un proceso de conocimiento y de análisis complejos cuya lógica es materia de discusión entre los especialistas. En realidad, aunque toda teoría posee su propia historia y condiciones de aparición y desarrollo, respecto a la economía es necesario tener en cuenta:

- La realidad social a la que se refiere la teoría.
- Las circunstancias ideológicas que desencadenan el proceso de conocimiento.
- Las fases por las que pasa el desarrollo de la economía política como ciencia: las preguntas y formas de respuestas dadas.

Nuestro actual propósito se limita a presentar una síntesis respecto al último punto, intentando describir el origen y estado actual de la teoría económica general o economía política pura de acuerdo a las conclusiones que comparten varios pensadores, especialmente aquellos que más adelante designamos como "heterodoxos".

I. El nacimiento de la reflexión económica

El punto de partida es tomar la siguiente visión propuesta por Carlos Marx:

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así por ejemplo, en la economía por la población que es la base y el sujeto del

4 El funcionamiento del sistema es necesario diferenciarlo de los resultados que produce. El capitalismo concluye su proceso en una riqueza producida y distribuida, pero en el resultado desaparecen las condiciones que lo hicieron posible, así como en un partido de fútbol una cosa son los goles y otra el sistema aplicado para producirlos el cual desaparece siempre como realidad temporal. La economía pura intenta reconstruir las condiciones mínimas para obtener los resultados económicos.

acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela [como] falso. La población es una abstracción si de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases serían una palabra huera si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital etc. [...] Si comenzara por la población tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada día más, llegaría analíticamente a conceptos cada día más sutiles hasta alcanzar determinaciones más simples [...]. Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la Nación, el Estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos fueron más o menos fijados abstraídos, comenzaron a surgir los sistemas [teorías] económicos que se elevaron de lo simple -trabajo, división del trabajo, necesidad, el valor de cambio- hasta el Estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es manifiestamente el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, [...] aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado.⁵

Lo que se desea retener de este texto es lo siguiente:

- El conocimiento de lo real no es una observación de lo real (como una fotografía) sino un proceso de construcción de sistemas de pensamiento. Una teoría es una estructura de ideas construídas (llamadas conceptos) articuladas en un discurso y no un reflejo de lo real.
- Sin teoría no es posible observar la realidad.
- La base histórica de la formación teórica es una imagen inicial que presenta necesariamente una “representación caótica” de lo real.

5 Marx, Karl. *Introducción a la crítica de la economía política*. En: *Elementos fundamentales de la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*. México, Ed. Siglo XXI, 1971, p. 21, subrayados del autor.

- La reflexión económica del siglo XVII logra una escala de elaboración importante para el desarrollo posterior: liberarse de las **representaciones caóticas** al lograr construir unas "abstracciones básicas".

- Las teorías o sistemas (de pensamiento) económicos se elaboran a partir de esas abstracciones básicas y construyen el conocimiento de lo concreto al unir varias "determinaciones".

Proceso teórico:

Realidad.....Realidad
sujeto pensante----->representación caótica----->abstracciones simples----->teorías----->concreto representado

Las teorías generales siguieron un largo proceso de gestación y desarrollo asociadas al esquema propuesto por Marx. En efecto, se podrá investigar ¿cuál fué tanto la realidad subyacente como la representación inicial que da nacimiento a la reflexión económica? En este sentido puede plantearse que la representación inicial ("caótica") del capitalismo se manifiesta de dos maneras:

- Un mundo complejo donde aparecen relaciones monetarias (pagos, compras, salarios, intereses, impuestos) realizadas por una multitud de agentes diversos (bancos, gobierno, particulares o grupos sociales) y una serie de efectos de ellas (poder de compra, enriquecimiento cuantitativo, apropiación de objetos, distribución del ingreso, mercados). Instituciones y personas aparecen mezcladas y en dependencia mutua.

- Un registro objetivo de las relaciones: la contabilidad, donde se describen los diversos rasgos o huellas monetarias que dejan las distintas transacciones o criterios que los agentes realizan para lograr sus fines, clasificadas en términos generales, en contabilidad privada o contabilidad nacional. Pero al ser registro, también es "la primera representación específica que se dió de la vida económica"⁶ pues describe una actividad

6 Cartelier, Jean. "Approches monétaires de l'économie". París, 1988 (policopiado).

exterior (intercambio, producción) y determina las magnitudes de la riqueza o quiebra de los agentes.

En lo anterior, el proceso económico aparece reuniendo agentes e instituciones tanto por vía de la moneda como de la presencia de una circulación de bienes. Esta imagen es ya un resultado mental: el pensamiento ha captado a su manera que una parte de la sociedad ya se ha separado o, por lo menos, se distingue del conjunto de las relaciones sociales (políticas, familiares), es decir, de la totalidad social. **Se trata de considerar el subconjunto de las relaciones monetarias como un espacio social relativamente aislable de los otros lazos que existen entre los individuos.** La consecuencia es que el espacio de la economía empieza a percibirse como aquel de las relaciones cuantitativas (precios, beneficios, tasa de interés) entre las personas. Al mismo tiempo, es de anotar, la sociedad ya no se aprecia (por lo menos en la parte económica) como sometida a una organización divina o jerárquica (feudal, por ejemplo) sino como desarrollando un proceso impersonal y anónimo, a pesar de la pluralidad de los participantes.

En efecto, para que el proceso social capitalista sea considerado como objeto de la interrogación de los científicos es necesario, primero, la existencia de inmediato como realidad suficientemente autónoma frente a la mirada de las personas y, segundo dejar atrás las doctrinas que entendían la sociedad como la realización de la voluntad divina o de un príncipe y que en su lugar el proceso social se “naturalice” en el sentido de aparecer sometido a movimientos susceptibles de ser estudiados como regidos por leyes.

El nacimiento de la reflexión económica parece surgir de una especial curiosidad, tal como lo propone Cartelier:

La economía política moderna nació de la necesidad sentida por muchas inteligencias a partir del siglo XVII de tener una representación racional de una sociedad donde los lazos personales ya no son los dominantes y donde se ha dejado lugar a relaciones que toman la forma objetiva y

cuantificada de la circulación monetaria, susceptible de ser descrita en una contabilidad.⁷

La economía política o ciencia de la economía se propone, entonces, responder al misterio del funcionamiento de una sociedad donde el sentido de su orden no es evidente por la ausencia de un ente centralizador, y se explica, entonces, que su proyecto sea en primera instancia darse una imagen racional del proceso social (se designará como proceso económico) para poner en acción individuos capaces de ejecutar actividades específicas (vender, comprar, invertir, etc.) medibles en unas magnitudes claras y comparables (magnitudes monetarias) y lograr unos resultados no subjetivos también medibles. Más concretamente, Benetti formula:

La teoría económica básica se propone demostrar cómo se forma un sistema de magnitudes recíprocamente compatibles a través de un proceso de ajuste de actividades individuales no coordinadas centralmente y decididas sólo a partir de las informaciones que proporciona el mercado.⁸

La viabilidad de la economía descentralizada, esto es, el proceso social basado en individuos con iniciativa privada y que realizan relaciones económicas (aquellas que tienen un carácter cuantitativo) en forma descentralizada aparece, entonces, como el objeto central de la reflexión abstracta de los economistas.⁹

Podemos decir desde ya que la respuesta a esta pregunta fundamental constituye el núcleo central de toda teoría general propuesta por los economistas y, para algunos, "la contribución intelectual más importante

7 *Ibid.*

8 Benetti, Carlo. *Moneda y teoría del valor*. México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma Metropolitana de México, 1990, p. 7.

9 Esta pregunta corresponde a la idea de un orden social cuya racionalidad puede encontrarse independientemente de la voluntad de los individuos y de un poder central intervencionista (ya sea divino o humano).

que ha aportado el pensamiento económico al entendimiento de los procesos sociales.¹⁰

Respecto a este núcleo, tres temas surgen como los más importantes en el programa de investigación de los economistas:

A. La naturaleza de las magnitudes económicas

Si el dinero es la cantidad que empíricamente aparece como la magnitud económica (tanto al primer observador, como para los agentes), ¿es éste dinero, la dimensión económica verdadera? ¿Existirá detrás del dinero otra dimensión más profunda que éste no hace sino expresar o que oculta? ¿Y si existe otra magnitud, cuál es ella? La respuesta a este problema tomará la forma de determinación cuantitativa del valor económico o procedimiento de medida de la riqueza de los agentes.

B. La naturaleza de los agentes comprometidos en el proceso

Las actividades económicas de los sujetos económicos no deben confundirse con actividades de otra índole: políticas, familiares, artísticas. Por lo tanto, aquí surgen preguntas como: ¿cuáles son las condiciones para ser agente económico? ¿Los agentes son iguales en su estatus, esto es, tienen ellos el mismo poder económico? ¿Cómo se accede a ese poder especial?¹¹

10 Arrow, Kenneth J. y Hahn F.H. *Análisis general competitivo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977. Prefacio y Capítulo 1. "Introducción Histórica". Si la teoría posee un núcleo, también habrá **periferia teórica** que, obviamente, tendrá como base ese núcleo. Allí estarán las aplicaciones de la teoría fundamental a realidades más particulares. Ejemplos, teoría del comercio internacional, macroeconomía, microeconomía, teoría monetaria, etc.

11 Recordemos aquí estas palabras de Smith: "La riqueza, como dice Hobbes, es poder. Pero la persona que adquiere o hereda una gran fortuna, no por eso adquiere necesariamente ni hereda poderío político, civil o militar. Su riqueza podrá ofrecerle los medios para adquirir todo eso, pero la mera posesión de ellas no le procura esas ventajas. El poder que le atribuye directa e inmediatamente esa posesión es la facultad de comprar [...]". Smith, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de La Riqueza de las Naciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1958. p. 32.

C. Estudio del proceso económico

Aquí es necesario contestar ¿cuál es la lógica que se desarrolla en la coordinación y en la regulación de los comportamientos descentralizados de los agentes privados? ¿Cuáles son los mecanismos mínimos por los cuales las decisiones individuales se combinan para constituir una sociedad económica que tiene la particularidad de aparecer como un sistema de magnitudes recíprocamente compatibles? En otras palabras, ¿existe una estructura de precios que indique una interdependencia de magnitudes socialmente compatible? Las preguntas que contestan estas inquietudes son ¿cómo funciona el mercado? ¿Cuál es la racionalidad del comportamiento de los agentes? ¿Necesitan los individuos la intervención de otros agentes especiales o de instituciones, tales como el Gobierno, el Estado, para poder realizar las relaciones?; ¿O acaso, el mercado es autónomo y autosuficiente?; ¿Idealmente, al menos, existen transacciones a cualquier precio y sin costo de transacción?; ¿El mercado es una competencia destructora de la sociedad o es un mecanismo positivo y armonizador?

Respecto a los efectos, las preguntas principales son de un lado, respecto a si el proceso económico enriquece a los sujetos, individual o colectivamente, y de otro, sobre la calidad de ese resultado, esto es, si se trata de un óptimo individual o social.

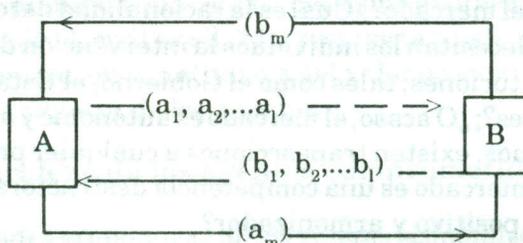
II. La abstracción inicial y los enfoques de la economía política

Si vimos antes que lo real se presenta al observador desprovisto de teoría (al comienzo de la historia de la ciencia) como algo caótico, y que sobre ello los pensadores comienzan la tarea propiamente analítica, debemos encontrar para la economía política esa primitiva referencia mental de lo real económico a partir de la cual se construye la **abstracción fundadora** de la reflexión científica.¹² Jean Cartelier propone la siguiente tesis:

12 La forma en que se origina esta inicial representación puede ser materia de discusión donde se pondrán de presente los prejuicios salidos de las prácticas del comercio o la ideología de la época. Pero no nos detendremos en esto.

La representación inicial que sirve de referencia se apoya sobre la siguiente doble evidencia: la de la existencia de un mundo de objetos económicos y la de la evaluación monetaria de los objetos donde la contabilidad es la muestra más estructurada.¹³

Al seguir esta pista, la imagen inicial que se retiene es aquella donde aparece una nomenclatura de bienes ($i = 1, 2, \dots, l$), una evaluación monetaria de esos bienes (m) y la existencia de una pluralidad de agentes económicos (A, B, C, ...).¹⁴ Sobre esta base se dibuja una red de relaciones cuya esquematización parcial, con dos agentes, se da a continuación:



Correspondió al pensamiento interrogar esta imagen inicial de lo real para dar comienzo a la reflexión. Ya se vió que varias son las cuestiones que preocuparon a los pensadores, entre ellas, aquellas que van desde la interrogación sobre la naturaleza de las relaciones monetarias, la verdadera naturaleza de la riqueza y la mejor forma de enriquecerse, hasta la pregunta sobre la relación cuantitativa entre dinero y bienes. Sin embargo, la pregunta esencial parece haber sido la referente al enriquecimiento, esto es, siguiendo a Cartelier, **el efecto cuantitativo de las relaciones económicas de esta manera concebidas sobre la situación de A y B.**

13 Cartelier, Jean. "Pour une approche théorique en histoire de la pensée économique". 1982, Nice (policopiado), p. 7.

14 No es difícil encontrar aquí la división del trabajo, el dinero, el valor (precio) de los cuales habla Marx. Un punto interesante en esta primera representación es la ausencia del Estado como posible agente económico, como también la implícita consideración de los dos agentes como meros actores económicos.

Pero al intentar dar una respuesta a esta inquietud, dos respuestas se presentaron como posibles.

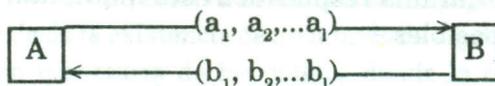
La primera toma en consideración sólo el movimiento entre los bienes pero suponiendo que el flujo de dinero expresa la magnitud de la circulación de ellos. Entonces, si $b_m > a_m$ se puede objetivamente afirmar que los movimientos de bienes de A--> B son cuantitativamente superiores que los de B--> A. Si B entregó más dinero es porque recibió más bienes y, por tanto, desde el punto de vista de los bienes, se enriqueció.

La segunda opción toma en consideración sólo los movimientos del dinero, como si este no indicara nada más allá de sí mismo. Ahora, si todavía $b_m > a_m$, aparece que es el agente A quien aparece favorecido por la relación.

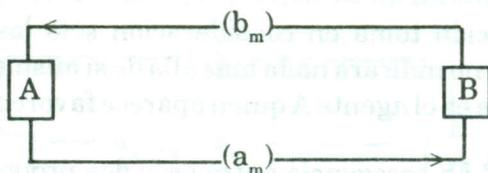
¿Cómo escoger? La escogencia entre esas dos proposiciones exige una toma de posición sobre la importancia respectiva de los bienes y del dinero en la definición de la riqueza y, por lo tanto, reelaborar el esquema que nos daba la primera representación de lo real para ponerlo en concordancia con la alternativa escogida. El esquema original no tiene problemas de realismo (bienes y dinero están en la realidad) sino del hecho que no permite resolver unívocamente una pregunta del investigador. Por lo tanto, **la imagen inicial debe ser cambiada de manera que una respuesta del pensamiento sea posible**. La superación produce dos nuevos esquemas, dos abstracciones de lo real salidas de una "purificación" de la referencia o representación primitiva antes propuesta.

El paso de la abstracción inicial a la abstracción adecuada se realiza por dos vías:

La primera es proceder a eliminar, hacer abstracción, de las relaciones económicas y dar preminencia al concepto de **riqueza real** de la nación y de los agentes y, así atribuir a la economía el objeto científico de dar cuenta de ese tipo de riqueza y de las relaciones en torno a ella, en un espacio social definido como aquel donde sólo están presentes bienes y agentes, negando así que las actividades propias de la economía requieren, en un primer instante, alguna institución social por encima de los individuos.



En segundo lugar, se abandona la nomenclatura de bienes y se opta por tomar las relaciones monetarias como el objeto exclusivo del discurso económico.



Aquí, el dinero aparece de inmediato como una realidad social cuantitativa (que va a expresarse en una unidad monetaria) sin que su presencia sea sustituible por otra magnitud. Es él, o más exactamente la unidad de cuenta monetaria que lo expresa, lo que figura en las contabilidades que registran los balances de los agentes, cuya formación se debe al cumplimiento de reglas monetarias que se imponen a los agentes. De esta manera el dinero y las reglas monetarias que lo acompañan, aparecen como el principio mismo de la vida económica y su objetividad; es decir, el hecho de que todo el mundo lo reconozca como tal, no puede venir de la naturaleza física de los objetos materiales (la naturaleza no crea el dinero) ni de algún agente individual, (no hay dineros particulares), debe estar dada por El Príncipe o el Estado o, en cualquier caso, por una institución o convención por encima de los agentes.

Si la economía política acoge esta vía debe elaborar una representación cuantitativa de la vida económica que desarrolle unas ideas sobre la naturaleza del dinero, su modo de emisión o de entrega a los agentes privados, su circulación y el sistema de reglas que se deben cumplir para conseguir o para producir la riqueza personal. En otras palabras, antes de poner en escena a los individuos, se hace necesario suponer y detallar el marco institucional mínimo que se requiere para su existencia.

Si recordamos que un enfoque en la teoría es una manera abstracta de mirar o de representar la realidad cuya base son las hipótesis o presupuestos sobre los cuales se habla de los hechos reales, podemos entender que estas dos representaciones excluyentes generan paulatinamente dos tipos de enfoques en economía: **enfoque real y enfoque monetario**. Joseph Schumpeter los define de esta manera:

Definición 1. "ENFOQUE REAL"

El análisis real parte del principio de que todos los fenómenos esenciales de la vida económica son susceptibles de definición a base de bienes y servicios, decisiones sobre ellos y relaciones entre ellos. El dinero no aparece en el cuadro sino con la modesta función de expediente técnico para facilitar las transacciones. [...] [Este dinero] mientras funcione normalmente no afecta el proceso económico, el cual discurre igual a como lo haría en una economía de trueque simple: eso es lo que implica el concepto de dinero neutral. Por eso se ha llamado el dinero "disfraz" o "velo" de las cuestiones que realmente importan, tanto para los hogares como para las sociedades en su práctica cotidiana cuando para el analista que los observa. No sólo es posible descartar el dinero al analizar los rasgos fundamentales del proceso económico, sino que hay que descartarlo, igual que es necesario apartar al velo para descubrir el rostro que se esconde tras él.¹⁵

Definición 2. "ENFOQUE MONETARIO"

El análisis monetario empieza por negar la proposición de que [...] el elemento dinero sea de importancia secundaria en la explicación de los procesos económicos de la realidad [...]. En segundo lugar, [...] introduce el elemento dinero ya en el plano fundamental de nuestra estructura analítica y abandona la idea de que todos los rasgos de la vida económica se pueden representar mediante un modelo de economía de trueque. Los

15 Schumpeter, Joseph. *Historia del análisis económico*. Barcelona, Ariel, 1971, p. 324.

precios en dinero, las rentas dinerarias y las decisiones de ahorro e inversión que afectan estas últimas dejan de representarse como expresión de cantidades de mercancías y servicios y relaciones de cambio entre ellas; ahora consiguen vida e importancia propias y reconoceremos que los rasgos esenciales del proceso capitalista pueden depender del “velo” y que “el rostro que se oculta tras él” es incompleto sin el velo mismo.¹⁶

En otras palabras, la distinción entre los enfoques depende del punto de partida, de las hipótesis de donde se construye el análisis económico y de como se modelan las explicaciones a partir de ellas. El enfoque real, antes de explicar las relaciones económicas, supone dada la siguiente realidad mínima: los agentes (con su racionalidad) y la información sobre los bienes que ellos consumen tanto en la producción (insumos) como en el consumo individual. Fuera de esta realidad inicial ninguna institución social se postula como necesaria para la relaciones económicas, las cuales entonces se representan obligatoriamente como relaciones entre individuos aislados que se comunican a través de bienes, es decir, como en relaciones de trueque.

Por el contrario, el enfoque monetario postula que antes de agentes y bienes debe considerarse como dada una institución o una relación social previa que sirva de condición económica mínima o de contexto sobre el cual van a desarrollarse las relaciones económicas. El dinero y el sistema monetario que lo hace efectivo, sería esa condición básica para hacer la explicación de la vida económica.¹⁷

16 *Ibid.*

17 Si se nos permite usar una metáfora, diríamos que toda teoría es como un edificio que se construye, que preservan la estabilidad física de la construcción. Las explicaciones sobre el proceso económico los podemos considerar como edificios del pensamiento y los dos enfoques que estamos describiendo crean “arquitecturas” diferentes ya que sus bases son distintas

Al constatar estas dos posibilidades, existe un hecho histórico innegable. Por diversas razones, materias de investigación histórica,¹⁸ es el **enfoque real** el triunfador entre los pensadores iniciales de la economía política a finales del siglo XVIII: la obra de Adam Smith es, en ese sentido, la confirmación de esa victoria que va a perpetuarse hasta hoy.

Por razones que desafían el sentido común, el dinero no ocupa virtualmente ningún lugar en los principios de la economía clásica y neoclásica. El increíble postulado de John S. Mill según el cual nadie podía ser tan insignificante en la economía que el dinero, ilustra perfectamente este punto. Como dios en la teología unitarista, el dinero está presente pero sin hacer nada. Yo hago referencia a esta tradición como la ilusión de Trueque. La economía capitalista se supone funcionar como una economía de trueque en la cual los bienes se intercambian con los bienes y donde los asalariados cambian sus servicios por subsistencias.¹⁹

Tal situación preocupa aún a los teóricos del Equilibrio General. Por ejemplo, Frank Hahn sostiene:

18 Entre las ideas explicativas de este fenómeno importante se ha dicho, entre otras cosas: 1) que el dinero apareció de inmediato confundido con otro bien (oro y plata) y que por tanto no representaba en realidad nada distinto; 2) o que era patente que el dinero depende caprichosamente, en algunos aspectos, de los gobernantes, y por ende incapaz, de constituir la base para las leyes económicas uniformes y exteriores a toda voluntad del poder político; 3) o en razón de la pujante ideología liberal que deseando mostrar que la sociedad civil podía funcionar a partir de sólo los individuos, veía necesario descartar que el mercado dependía de instituciones manipulables o que fuesen previas a los individuos. De esa manera se quería atacar la vieja idea de que el poder político era el fundamento de vida social y la mejor forma de presentarlo era mostrar que la vida económica era independiente de las instituciones. El lema que se sugería era, entonces, del siguiente tenor: "La riqueza es real porque se forma por fuera del dinero y del Príncipe" Cartelier, Jean. *Op. cit.* (1982). p. 13. Véase al respecto también Benetti *Op. cit.* (1990).

19 Dillard, Dudley. "La demande effective y la théorie monétaire de l'emploi". En: Barrere et altri *Keynes aujourd'hui*, *Economica*. París, 1985. p. 63

El desafío más importante al cual está confrontado el teórico respecto de la existencia del dinero es este: el dinero no desempeña ningún papel en el modelo más desarrollado de la teoría económica. Este modelo es, obviamente, la versión de Arrow-Debreu del Equilibrio General walrasiano.²⁰

La adopción de ese “enfoque real” determina el tipo de temas que van a desarrollarse en el núcleo de la ciencia económica, en la misma forma en que al escoger una línea arquitectural se determina la forma de los pisos de un edificio. El primero de ellos será su preocupación fundamental: dado que se determinó que el dinero no es la magnitud económica significativa, se debe proponer lo que va a llenar el vacío que deja su abstracción en el punto de partida del análisis. En lugar de la moneda es necesario, entonces, presentar otra magnitud. En efecto, el problema según Cartelier es: ¿cómo es posible representar, partiendo de cantidades heterogéneas de bienes, la riqueza como una magnitud, esto es, pasar de una definición “vulgar de la riqueza” (vector de bienes) al concepto de riqueza social (cantidad de algo)?

El enfoque real contestará por medio de la construcción analítica que durante largo tiempo ha caracterizado la base científica de la disciplina: **las teorías del valor o de los precios relativos**. En efecto, determinar una evaluación o el valor no-monetario de los objetos se convierte en el primer y central paso de la teoría económica desde Adam Smith.

Dos métodos se han desarrollado: el primer y más usual procedimiento es colocar los objetos en la condición de objetos permutables o intercambiables de acuerdo a una equivalencia en un espacio social que se llamará **MERCADO** esto es, **espacio de encuentro voluntario de agentes propietarios de bienes dispuestos a intercambiar bienes contra bienes de acuerdo a una equivalencia**. Por esto, la teoría que explica la magnitud económica toma la forma de **teoría del intercambio mercantil o del valor de cambio** entre equivalentes. Más en concreto, **el mercado va a representarse con la imagen del trueque voluntario**

20 Hahn, Frank. “Monnaie et inflation”. *Economica*. París, 1984, p. 23.

entre bienes poseídos por agentes del mismo estatus, (se anula la posibilidad de dependencias, sumisiones y jerarquías económicas) donde se muestra que entre ellos existe una equivalencia cuantitativa de poderes de compra, expresada en el VALOR O PRECIO de los bienes intercambiados.

Tal característica es el contenido preciso de las teorías de los precios mercantiles y de la mercancía, encontradas en las teorías del valor desarrolladas desde el siglo XVIII, cuya máxima construcción se logra en la teoría walrasiana del equilibrio general.²¹

Allí la magnitud económica significativa se expresará como precio relativo, como relación cuantitativa entre bienes de la forma $P1/P2$, cuya misión es expresar el grado de escasez de los bienes respecto a las demandas de los consumidores. Para un sistema de (n) bienes, habrá que tomar uno de ellos (también puede escogerse una canasta de bienes) como numerario o patrón de precios y, por tanto, el problema se reduce a explicar (n-1) precios.²² Determinar los valores de cambio es explicar y encontrar estos coeficientes llamados precios relativos.

En resumen, este procedimiento plantea un esquema de análisis así:

Bienes e individuos----->trueque----->equiparación----->
 ----->valor de cambio o precio relativo (expresión de escasez)

El segundo método, lo cual creará una escisión parcial en el interior del análisis real, es el propuesto por la corriente ricardiana, especialmente en su forma moderna propuesta por Piero Sraffa,²³ donde la cuantificación se

21 La primera formulación de esta posición puede encontrarse en Smith cuando trata de asociar a cada bien poderes de compra de acuerdo a las cantidades de poder sobre el trabajo asalariado ajeno [teoría de *Labour Commanded*] pero también el autor de *La Riqueza de las Naciones* da pie al segundo método como también a la formulación ricardiana de la dificultad de producción.

22 Esta es una consecuencia de la inicial exclusión del dinero.

23 En la obra *Producción de mercancías por medio de mercancías* de 1960.

logra, no poniendo los objetos como elementos portadores de equivalencia en el mercado, sino considerándolos como elementos (*inputs* y *outputs*) de la producción de un excedente. En esta consideración, los bienes son vistos, en primera instancia, como partícipes de un mecanismo que produce bienes y excedente de bienes (enriquecimiento) por medio del consumo de bienes y es en ésta PRODUCCION donde reciben la medida económica básica al poderse calcular una tasa de sobreproducto (llamada convencionalmente tasa de ganancia) que expresa una dificultad de producción de los bienes fundamentales de la economía. En esta óptica los precios relativos aparecen como expresión de la dificultad de producción y no de su escasez. Esto ha significado, en términos más técnicos, que los bienes se cuantifican en primer lugar en cuanto capital (producción de un excedente o de un enriquecimiento) y posteriormente se consideran como objetos presentes en el mercado.

En resumen, este segundo procedimiento se deja llevar a este esquema de análisis:

Bienes----->producción del excedente----->tasa de sobreproducto----->valor de cambio o precio relativo = expresión de dificultad de producción

En ambas formas, como se puede apreciar, el resultado (las relaciones económicas) quiere explicarse partiendo de una situación sólo de bienes y sujetos, excluyendo todo supuesto que indique la presencia de una institución o convención social previa a los individuos. El triunfo de este enfoque "real" dejó marginada la otra posibilidad, el enfoque "monetario", que habiendo tenido con los mercantilistas y en los fisiócratas una manifestación primitiva, fue estigmatizado por los economistas clásicos como portador de una absurda teoría de la riqueza y del dinero²⁴ y, por ende, rechazado

24 Smith, por ejemplo, escribió: "Sería cosa ridícula en extremo empeñarse en probar seriamente que la riqueza no consiste en dinero, o en la plata o en el oro, sino en lo que se compra con dinero". Smith, Adam, *Op. cit.* p. 385. A su vez McCulloch añadió: "Solo tras detectarse la enraizada y difundida falacia respecto a suprema importancia de los preciosos metales, el

como la vía correcta de la reflexión económica hasta nuestros días. En el siglo XIX este enfoque sólo será insinuado por Marx aunque sin un desarrollo suficientemente coherente. Será con Keynes y los análisis heterodoxos posteriores (poskeynesianismo en sentido general) y la revisión crítica de la herencia marxista lo que ha permitido volver a agitar actualmente su manera de proponer la explicación de la vida económica.

Las premisas del enfoque monetario se han venido aclarando en los últimos años. En lugar de pensar que la cantidad económica es una propiedad de los objetos ("su valor") se enuncia que la cantidad económica es una creación social, institucional, puesta a disposición de los individuos (la emisión y circulación monetaria) para poder realizar actividades económicas, fruto de las cuales aparecerá un balance cuantitativo de acuerdo a

terreno estuvo limpio para la investigación de los verdaderos principios de la ciencia [económica]". [*Treatises on political economy*, p. 2]. Por su parte, John Stuart Mill agregó: "Sucede con frecuencia que la opinión prevaleciente en una época de la humanidad [...] se convierte en épocas posteriores en un absurdo tan palpable, que entonces lo único difícil es imaginar cómo pudo jamás llegar a creerse tal cosa. Así ha acontecido con la doctrina de que el dinero es sinónimo de riqueza. El concepto parece demasiado absurdo para considerarlo como opinión seria. Parece una de esas enormes fantasías de la infancia corregidas al instante por una palabra de una persona mayor. Pero que nadie crea que habría escapado al engaño si hubiera vivido en la época en que prevalecía. Todas las relaciones engendradas por la vida común y por el curso ordinario de los negocios, contribuían a favorecerla. Mientras esas relaciones fueran el único medio a través del cual podía verse el asunto, lo que ahora estimamos como absurdo, parecía una perogrullada. Es verdad que una vez puesto en duda, ya estaba sentenciado; pero no era probable que nadie lo dudara, a no ser que su espíritu estuviera familiarizado con ciertas formas de exponer y contemplar los fenómenos económicos que sólo han llegado al conocimiento general a través de la influencia de Adam Smith y de sus expositores". Principios de Economía política. FCE, p. 30. Por el hecho de la existencia de una relación cualitativa entre los individuos y los bienes por fuera del dinero (lo evidente en el consumo individual), se descarta este como condición y dimensión social de la riqueza moderna (que era la sospecha mercantilista).

ciertas reglas que es necesario precisar. Reaparece una vieja idea de Marx en el sentido de que el dinero no es una cosa sino una relación social. Las cantidades económicas o precios monetarios no son, entonces, atributos de objetos (poseídos o producidos) sino atributos monetarios obtenidos por los agentes (de acuerdo a jerarquías por definir) en el juego económico.

Adicionalmente, en lugar de pensar que un proceso social puede explicarse sin suponer un mínimo de contexto económico-social, aquí se rescata que el hombre sólo puede individualizarse en sociedad, en este caso, a partir de una relación monetaria inicial. El primer punto, por lo tanto, es aceptar que existe una **unidad de cuenta común** (social) que preexiste lógicamente a los agentes y un medio objetivo (socialmente aceptado) de hacerles llegar esas unidades. Esta es la manera de señalar que el proceso económico, aunque privado por esencia, sólo puede efectuarse aceptando como dado un contexto social previo, en este caso, el sistema monetario y sus reglas.

La existencia previa de esta unidad social respecto a los individuos no centraliza el funcionamiento de la sociedad, ya que sólo provee los instrumentos por medio de los cuales los agentes se presentan socialmente (los gastos monetarios) y los mecanismos para que la sociedad económica valide ese acto privado inicial (los ingresos). En este sentido, el objeto de la teoría es la determinación del monto de las unidades monetarias que los agentes ponen en funcionamiento (emisión y circulación monetaria) y de las reglas que deben cumplir para que sea posible desencadenar y desarrollar el proceso. En lugar del proyecto de organizar una teoría del valor entre bienes (pretendiendo que esa sea la forma adecuada de representar las relaciones económicas de los individuos independiente de las instituciones), ahora se plantea una visión donde entender el proceso económico es dar cuenta de las relaciones monetarias entre agentes privados, sometidos *a priori* a un contexto social (el sistema monetario y las reglas) y donde los resultados normales del proceso (los bienes, el enriquecimiento, los derechos de propiedad y el llamado "desarrollo económico", etc.) aparecen como resultado de relaciones económicas no controladas *a priori* por los agentes. Es por ello que aquí no podrá tener cabida la idea ni de equilibrio general de los sujetos ni de ajuste individual propios del análisis real sino que se abre paso la visión de que el proceso de relaciones económicas crea, en

general, una situación no deseada por los individuos ya que la interdependencia se impone por encima de las cálculos y decisiones privadas, aunque éstas hagan parte de las condiciones de existencia.²⁵

En resumen, este enfoque puede presentarse esquemáticamente así:

Dinero (relación social mínima)----->acceso individual al dinero----->tipo de relaciones monetarias posibles----->resultados de las relaciones monetarias

III. La división enfoque real y monetario en los grandes economistas

Antes se consignó que científicamente la economía política tiene una pregunta fundamental: interrogar sobre el funcionamiento lógico de un sistema basado en la iniciativa privada y el mercado. En este sentido, la teoría económica general presenta una característica central que la unifica a pesar de los distintos enfoques para contestarla. Ya se ha visto que la división entre los enfoques “monetario” y “real” es una manera general de separar o delimitar desde la raíz (la identificación de una abstracción básica y simple) las maneras en que se ha desarrollado la investigación de la teoría pura.

Dado que el análisis real se impuso a partir de la obra de Adam Smith, y tal como se dijo antes todavía sigue predominando, podemos designar este enfoque como representando la **ortodoxia** en la economía política. Simétricamente, llamaremos pensamientos **heterodoxos** los que acogen un enfoque a partir de la hipótesis monetaria.

25 Recientemente Cartelier, uno de los defensores importantes de este enfoque, afirmó: “El dinero [debe ser] concebido como un medio de coordinación entre acciones individuales [y no como un bien adicional]. En esta visión, el dinero es un concepto alternativo al de equilibrio. El dinero es en cierta forma una institución, un conjunto de reglas que determina la manera en que se permite que los individuos desarrollen sus decisiones económicas”. Cartelier [(1990), p. 284]. Una sugestiva presentación de las características del enfoque monetario se encuentra en De Vroey (1983).

En líneas muy generales, puede decirse que antes de Adam Smith (1776) no existía un enfoque delimitado, pues es evidente que los autores no lograban constituir una premisas básicas para edificar una teoría general. Son la **Riqueza de las Naciones** y los **Principios de economía política y tributación** de David Ricardo (1817) los que asientan el análisis real. El surgimiento de la teoría neoclásica en la década de 1860 (Jevons, Menger, Walras) no rompe con esta línea de pensamiento sino que plantea de una manera diferente el proyecto propuesto por Smith: en lugar de comenzar por los bienes en la producción se prefiere privilegiar la relación individuos-bienes. Es precisamente en el siglo XX con el desarrollo de los neoclásicos [siguiendo las líneas de Walras (1871)] que se ha logrado alcanzar el nivel más avanzado respecto al proyecto científico inicialmente planteado. El resurgimiento del *ricardianism* en la década de los años sesenta con la importante obra de Piero Sraffa, y la discusión que generó, permitió fortalecer y aclarar muchos puntos de esta alternativa, pero, no obstante, no ha logrado recuperar el terreno frente al planteamiento neoclásico, aunque algunos mantienen la controversia en sentido contrario.²⁶ De todas maneras, hoy es generalmente aceptado que la gran teoría económica de los economistas es la desarrollada por la vía ortodoxa y, más específicamente, la **teoría del Equilibrio General** construida sobre la línea propuesta por Walras y los demás neoclásicos (Samuelson, Hicks, Arrow, Debreu, Hahn y otros).²⁷

Respecto al enfoque monetario, tal como se insinuó antes, es patente que no ha podido presentar un nivel de desarrollo comparable a la otra opción. Existiendo en germen en algunos puntos importantes de la obra de Marx, este autor y muchos de sus seguidores, tenderán mayoritariamente a reintegrarse a la perspectiva de Ricardo o del ricardianismo moderno, especialmente tras el fracaso marxista en la discusión del famoso problema

26 Véase Dumenil y Levy, (1985).

27 Una prueba de esa superioridad sería que la teoría del equilibrio general walrasiano ha servido de base para el desarrollo de una microeconomía, una macroeconomía, teoría del comercio internacional, teoría monetaria y teoría del crecimiento. En estos casos, el núcleo se ha puesto como referencia para teorías menos generales, aunque a costa de agregar hipótesis no siempre compatibles con él.

de "la transformación de valores a precios de producción". También Keynes sufrirá algo parecido: al querer plantear una teoría general novedosa por la vía monetaria, las insuficiencias tanto en la crítica al enfoque neoclásico como en la formulación de una teoría novedosa, permitirán que finalmente sus contribuciones sean absorbidas como caso especial dentro de la ortodoxia neoclásica como la situación actual de la macroeconomía lo prueba.²⁸

Sin embargo, al tiempo que hoy se asiste a la hegemonía del análisis "real", sus problemas internos para completar una explicación del sistema capitalista aparecen con más intensidad. Es por ello que la visión monetaria ha legitimado su renacimiento y ha vuelto a plantearse un programa de investigación científico en los estudios denominados "heterodoxias keynesianas y marxistas" con representantes en Estados Unidos, Francia, e Italia, principalmente.²⁹

IV. Los sistemas ortodoxos o reales en teoría económica: características generales

Hemos mostrado que **el enfoque real** propone que la comprensión del mundo económico moderno se puede efectuar a partir del postulado simple de un espacio de solo bienes y agentes.

28 Véase al respecto Benassi (1993).

29 En Estados Unidos el órgano principal de esta tendencia es la revista **Postkeynesian economics**; en Europa, los desarrollos principales se realizan, por un lado, en torno a la llamada "Teoría del circuito" (en Francia sobresalen la reflexión de Bernard Schmitt y de Alain Parguez y en Italia Arturo Graziani) y en torno al marxismo heterodoxo francés liderado por Carlo Benetti y Jean Cartelier. En Francia debe mencionarse las revistas con vocación heterodoxa: **Cahiers del ISMEA, Economie appliquée y Cahiers d'économie politique**. Se comprenderá ahora que no es claro lo que significa marxismo y keynesianismo en el campo del núcleo de la teoría económica. Mientras existe un gran consenso en la comunidad científica sobre la teoría walrasiana y ricardiana, la insuficiencia de la fuerza heterodoxa de las obras de Marx y Keynes permitieron el resurgimiento de múltiples interpretaciones. La existencia de varios "marxismos" y "keynesianismos" son síntomas del subdesarrollo de estos proyectos críticos. Tal situación muestra el interés de proponer la división analítica no por autores sino por el tipo de abstracciones básicas utilizadas.

Si nos olvidamos de la moneda [afirma Cartelier] la descripción del mundo económico sólo puede hacerse con base a un postulado de nomenclatura: se admite que existe una lista finita de bienes y servicios identificables por todos los individuos de la sociedad. Esa nomenclatura es lo que los individuos tienen en común y es por ello que eventualmente pueden comunicarse.³⁰

Este punto de partida es decisivo pues va a dar la característica del enfoque real:

Significa suponer que es posible una descripción de un conjunto de cosas, calificadas bienes y mercancías, anteriormente a cualquier proposición relativa a la sociedad. En otros términos, las formas sociales específicas [el intercambio, la producción, etc.] se edifican sobre un sustrato neutro: la naturaleza o el mundo físico de los cuales se supone se puede hablar en primer lugar.³¹

El enfoque real, por lo tanto, propone que las relaciones económicas pueden explicarse partiendo de la suposición de que existen bienes e individuos antes de cualquier relación social mínima. O sea, las relaciones sociales quieren explicarse partiendo de elementos (bienes y agentes) que se suponen no son resultados de ellas o de alguna relación previa.

En esas circunstancias, puesto que se trata de representar las relaciones cuantitativas (económicas) que se establecen entre los agentes, la primera tarea es explicar la formación de las cantidades económicas (jobviamente no monetarias!) que ligan a los agentes dados.

Para lograr ese propósito, el análisis real sigue los pasos siguientes:

30 Cartelier, Jean. "Teoría del valor o heterodoxia monetaria: los términos de una opción". *Lecturas de Economía*. No 22. Medellín, enero-abril, 1987, p. 62.

31 Benetti, Carloy Cartelier, Jean. *Marchands, salariat et capitalistes*. París, Maspero, 1980.

A. Definición del carácter de los precios

Si la moneda está por principio abstraída, se excluye una manera de entender el carácter cuantitativo de las relaciones económicas, por lo que la recuperación de una magnitud cuantificable va a imponerse como una necesidad de la teoría real. Esto se realiza al definir que las cantidades buscadas son los precios de los bienes y el procedimiento para determinarlas está dado por la **teoría del valor** o de los precios. Al realizar esto, la idea básica propuesta es que la red de relaciones cuantitativas entre los bienes, el sistema de precios, provee a la ciencia de las relaciones cuantitativas entre los agentes.

El precio no va a ser una cantidad absoluta sino un cifra, un número que expresa el valor relativo de la forma siguiente: 1 manzana vale igual a 10 tazas de café, esto es, el precio es una relación entre bienes. Si éste es una realidad, se deduce que: precio de una manzana (mercancía A) respecto a precio de diez tazas de café (mercancía B) = 10. Este número es la cifra económica buscada para expresar el poder económico de un bien respecto al otro que sirve de referencia, de numerario.

Para un espacio económico con pluralidad de agentes y pluralidad de bienes, el problema no es determinar un precio sino un sistema de precios, esto es, determinar la red o vector de precios P_i/P_j para todo i , donde el bien j sirve de patrón de medida o numerario. Llegar a explicar "la causa" de esa proporción, o lo que ella expresa, es la misión teórica de las teorías del valor.

B. Clasificación de los precios y de los estados del sistema

La idea que motiva el análisis de la relación cuantitativa entre los bienes es que una sociedad que funciona mercantilmente, por medio de intercambios, es una forma especial del funcionamiento social. El mercado aparece, desde el principio, como el conjunto de relaciones que los individuos construyen con el fin de obtener sus objetivos individuales. La gran cuestión que planteó fue la de si es posible afirmar que este tipo de sociedad puede crear un estado de compatibilidad general entre los agentes privados sin contar con la intervención de una entidad por encima de los agentes. Frente a sociedades centralizadas o jerarquizadas (feudalismo, esclavismo

o sociedades llamadas de “despotismo oriental”) donde los efectos y la misma posibilidad de las acciones privadas estaba por definición condicionadas a la intervención de **una mano visible**, aparece una sociedad cuya base es la conducta individualista de los agentes sin que aparentemente existan unas relaciones sociales constitutivas o previas a la acción individual. Los economistas quisieron investigar si bajo estas nuevas condiciones, que en adelante serán llamadas la **regulación por la mano invisible**, podría lograrse la armonía general, cuestión que *a priori* no puede estar asegurada.

Arrow y Hahn lo anunciaron así: “**La respuesta inmediata de sentido común al interrogante: ¿cómo sería una economía motivada por la ambición individual y controlada por un número muy grande de agentes diferentes?, sería probablemente esta: habría caos**”.³²

La propuesta de los economistas ortodoxos es la siguiente: si bien *a priori* la sociedad económica no funciona armónicamente en todo momento y en toda circunstancia, se puede mostrar que una sociedad comercial, bajo ciertas condiciones, posee inmanentemente una situación que represente una “disposición coherente de los recursos económicos que podría definirse mejor que gran número de disposiciones alternativas posibles”.³³ Adicionalmente, tal estado posible y deseable puede normalmente alcanzarse (si se cumplen algunas condiciones) mediante **un proceso de ajuste** de precios y cantidades de bienes desde una situación cualquiera que se tome como punto de partida. En otras palabras, el mercado se representa en primera instancia como proceso que, no siendo de inmediato armónico o coherente para los intereses de todos los agentes, si contiene la posibilidad y la fuerza interna hacia el logro de ese estado.³⁴

32 Arrow, Kenneth J y Hahn F.H. *Op. cit.* p. 9.

33 *Ibid*

34 Al respecto véase Benetti (1983). Explica la importancia de esta idea de equilibrio así: “Para comprender esa idea de **armonía social** es necesario referirse al pensamiento político del siglo XVIII y en particular a la idea de Hobbes. El principio

Para designar la posición de coherencia o de compatibilidad de los agentes se ha convenido el término de EQUILIBRIO ECONOMICO y para la situación diferente se designará normalmente como situación de DES-EQUILIBRIO.

Definición 3.

Un sistema económico comercial se encuentra en equilibrio, cuando no se generan fuerzas o presiones en la conducta de los agentes para cambiar la situación, y en este sentido, un estado de equilibrio tenderá a perpetuarse a menos que realidades o fuerzas externas no vengan a crear impulsos nuevos. Si el equilibrio existe las fuerzas económicas están en reposo, y en consecuencia, sólo impulsos externos ["*shocks*"] al sistema podrán crear fuerzas desestabilizadoras que cambian la situación dada.

Definición 4.

Un estado de desequilibrio es aquel que por su naturaleza misma es temporal, pasajero, ya que su propia existencia generará fuerzas que impiden su repetición.³⁵

de la reflexión es lo que se llama un estado **natural**, es decir, un estado no-social. En este estado, los hombres son considerados como personas iguales que tienen los mismos objetivos. En estas condiciones, ya que todos pueden obtener la misma cosa, ellos se convierten en enemigos entre sí e intentan destruirse y someterse. La conclusión es que en el estado natural reina una situación de guerra permanente de todos contra todos. Tal estado es, entonces, contrario a la naturaleza humana, [...] al deseo de bienestar. En consecuencia los hombres entablan un contrato en el cual ellos ceden una parte de su libertad a una autoridad central -el Estado- que de esta manera se convierte en la condición de la vida social. [...] La idea fundamental de Smith, y con el de toda la economía política, es diametralmente opuesta a la de Hobbes, a pesar de partir de los mismos supuestos [...] [él] va a invertir la conclusión de Hobbes: no es por la guerra sino por el intercambio que los hombres realizan sus objetivos. En otros términos, la relación de intercambio, que tiene como causa el egoísmo y el deseo de enriquecerse, permite establecer lazos sociales pacíficos entre los hombres por fuera de toda autoridad". p. 13.

35 "Se sostuvo [en la teoría económica] que existe un conjunto de precios, uno para cada bien, que igualará la oferta y demanda de todos los bienes, y si la oferta y la

Si un desequilibrio existe se producirá inestabilidad, fuerza de un cambio en los precios y en las cantidades con el fin de recuperar o establecer el equilibrio.

Partiendo de esta visión, las variables económicas, entre las cuales las principales son las de precios y cantidades, tomarán valores de acuerdo a la situación considerada por el observador. Por ejemplo, si los precios expresan las realidades cuantitativas posibles en el mercado, existirán en la teoría dos tipos de precios perfectamente distinguibles: 1) Los precios correspondientes a la situación de equilibrio, esto es, los **PRECIOS DE EQUILIBRIO**. 2) Los **PRECIOS DE DESEQUILIBRIO** aquellos que no representan una armonía en las relaciones económicas. Algo similar podrá decirse respecto a las cantidades.

En consecuencia, el estudio de las relaciones cuantitativas (precios) se descompone en dos secciones diferentes, aunque relativamente conectadas:

A. Demostración de la existencia y unicidad del equilibrio

En primer lugar se estudiará, no el funcionamiento del mercado, sino sólo la situación de equilibrio. No el proceso social sino uno de sus puntos o una de sus situaciones eventuales. Su objetivo es, entonces, demostrar que la vida económica contiene potencial o idealmente una situación más conveniente y atractiva que las demás, sin comprometerse en este primer instante con el problema de cómo es posible llegar a ella o cómo efectivamente se forma.

demanda fuesen desiguales en todas partes, por lo menos algunos precios cambiarán, mientras que en el caso opuesto no cambiará ninguno. A causa de las últimas características, el balanceo de la oferta y demanda sobre estas condiciones puede llamarse **equilibrio**, de acuerdo al uso habitual de ese término en la ciencia y en las matemáticas". Arrow (1972) p. 155.

Ya es larga y bastante respetable [dicen Arrow y Debreu] la serie de economistas que desde Adam Smith hasta el presente, han tratado de demostrar que una economía descentralizada, motivada por el interés individual y guiada por las señales de los precios, sería compatible con una disposición coherente de los recursos económicos [...].³⁶

Esta parte tomará la forma técnica de demostración de la **existencia del equilibrio**, queriéndose garantizar así que la razón es capaz de probar la posibilidad de la existencia *a priori* de esta sociedad mercantil, esto es, se descarta el caos o el fracaso en la conformación de la sociedad individualista.

La existencia de este especial vector de precios y de cantidades es la teoría central de las teorías del valor.³⁷ Dos son las soluciones propuestas:

- **Clásica o ricardiana:** el vector de precios de equilibrio, llamado PRECIOS DE PRODUCCION, puede conocerse independientemente del mercado (de las fuerzas de la oferta y demanda) y del interés de los individuos, esto es, el equilibrio viene impuesto por la estructura productiva e institucional del proceso económico. Para llegar a este resultado, los bienes de la economía se consideran, en primera instancia, como elementos que participan en una estructura productiva ya sea como insumos, productos (o ambos). Al colocar los bienes de la producción, los precios de equilibrio son aquellos que reflejan tanto el estado de la tecnología como la distribución particular (capitalista) del excedente: la tasa de beneficio (la tasa de reparto capitalista del excedente) es igual para todas las ramas productivas de bienes. De acuerdo con esto, el equilibrio es directamente un estado de compatibilidad capitalista dado desde la estructura de la producción: el precio que garantiza el mismo porcentaje de rentabilidad o repartición del

36 *Ibid.*

37 Como anota C. Benetti. *Op. cit.* (1990) el vector de precios de equilibrio se calcula en todas las teorías "independientemente de la relación entre los agentes en los mercados". p. 21.

sobreproducto para cada uno de los capitales físicos que actúan en la economía.³⁸

Esta posición cumple una visión propuesta por David Ricardo según la cual el proceso económico es la confluencia de varias relaciones pero aquellas que existen en la producción y la distribución normal son las dominantes sobre las que se establecen en el mercado. Esta jerarquía de relaciones se puede tomar como característica de la tradición ricardiana.

- **Neoclásica o walrasiana:** el vector de precios de equilibrio es la expresión de los grados de escasez de los bienes correspondientes a una situación especial de las fuerzas del mercado, descrita por Radner así:

Un equilibrio en la economía es un conjunto de precios, un conjunto de planes de producción [uno para cada productor] y un conjunto de planes de consumo [uno por cada consumidor] tales que: a) el plan de cada productor maximiza el valor actual en su conjunto de posibilidades de producción; b) el plan de cada consumidor maximiza sus preferencias dentro de un conjunto de posibilidades de consumo, sujeto a la restricción adicional [el presupuesto] de que el coste actual de planes de consumo no sea superior al actual de su riqueza neta y c) para cada mercancía, en cada fecha y en cada momento la demanda total es igual a la oferta total.³⁹

Lo fundamental aquí es la igualdad de ofertas y demandas para los productos llevados al mercado y la compatibilidad de los intereses o planes individuales de los agentes. En esta situación se dice que los mercados están balanceados o ajustados o más técnicamente que en esa situación

38 Ricardo utilizó la teoría del valor-trabajo para presentar el primer modelo en esta perspectiva. Por las limitaciones propias de esta teoría hubo que esperar la obra de Sraffa (1960) para que se encontrara una manera más general para defender el punto esencial: la posición de equilibrio está fijada por las circunstancias de la producción y el principio de la unicidad de la tasa de beneficio.

39 Citado en Roy Weintraub (1979).

existe el “*clearing*” de los mercados. Por lo tanto, en la situación de “*market clearing*” no existen demandas u ofertas insatisfechas y la economía como un todo y los individuos, obtendrían un óptimo en la utilización de los recursos de acuerdo a las voluntades individualistas de los agentes, siempre y cuando adquieran los mecanismos de intercambio apropiados para hacer efectivos los consumos.

Es de notar que mientras en el análisis clásico el equilibrio está determinado por datos exteriores al mercado y a los mismos agentes (no se hace intervenir para ello la demanda), aquí la compatibilidad es una situación especial de las fuerzas que si están presentes en el mismo mercado (preferencias, dotación y sustituibilidad de factores y consumos).

Una vez se haya demostrado la existencia de un eventual equilibrio del sistema económico, la teoría se preocupa por hallar la demostración de las condiciones sobre las cuales se puede garantizar que éste es único. La importancia reside en que con ello se descarta la indeterminación del horizonte o estado final del proceso. Si un sistema contemplara múltiples equilibrios posibles, ello vendría a complicar excesivamente la comprensión de la sociedad mercantil y la posibilidad de utilizar la idea de un punto para efectos prácticos, especialmente en el método de la estática comparativa: si los equilibrios no son únicos, cuando varían los parámetros no se podría asegurar con certeza cuál equilibrio se logra cuando se cambia uno o varios parámetros.⁴⁰

B. Estudio del proceso o funcionamiento del mercado

Los grandes economistas saben algo importante (con frecuencia se olvida): si se puede demostrar que una armonía o equilibrio económico

40 Desde Walras, quien presentó el primer intento de demostración de la existencia, se ha hecho un largo desarrollo de esta problemática. Al matemático austriaco Abraham Wald (1934) se le debe una demostración mucho más general. Tras los trabajos de Debreu, McKensie y Arrow en la década de los cincuenta, hoy se considera la exposición de ellos como la presentación más avanzada sobre este problema.

eventualmente puede existir, ello no explica cómo funciona o cómo se regula el mercado o el mismo capitalismo. En efecto, si con la existencia lógica de los precios de producción o precios de equilibrio la teoría quiere demostrar que no es absurda la posibilidad de su existencia real, este resultado no asegura nada sobre lo que en verdad es más importante: **el proceso que permite que los agentes se relacionen y alcancen el equilibrio.** Walras lo planteó con toda claridad tras haber mostrado la existencia del equilibrio: **“Queda solamente por demostrar, en lo que concierne [...] al equilibrio del intercambio, que el problema al que acabamos de dar solución [teórica] es el mismo que se resuelve en la práctica en el mercado por el mecanismo de la libre competencia”**.⁴¹

La demostración de existencia eventual no es, entonces, sino una primera parte para entender el mercado y el mismo equilibrio, pues es necesario mostrar cómo el funcionamiento se liga con la realización efectiva de ese equilibrio. En realidad dos problemas de funcionamiento se plantean:

A. La viabilidad de las transacciones en el marco del trueque entre bienes

En realidad, y esto también se olvida con frecuencia, el equilibrio de precios debe ser también un equilibrio de transacciones, pues es necesario garantizar que los intercambios tengan lugar para que la compatibilidad entre los agentes efectivamente se logre. La verdadera satisfacción de los agentes no se obtiene estableciendo los precios a los que deben eventualmente intercambiar sus dotaciones sino garantizándoles que en realidad pueden efectuar las relaciones de intercambio. Afirmar que los agentes individualistas están en equilibrio y garantizar que ellos reciban o encuentren lo que necesiten, hace perder sentido a la idea misma de equilibrio del mercado. La solución a este problema toma la forma de respuesta a la pregunta: ¿cómo funcionan y cómo se garantizan los intercambios entre los agentes?

41 Véase Walras, Leon. *Elementos de economía política pura*. Madrid, Alianza Editorial, 1987. Numeral 206, p. 405.

La explicación se ha abordado mostrando que, a pesar de que los precios de las transacciones estén dados, no es lógicamente posible que unas relaciones de trueque logren realizar las relaciones económicas. La solución se encuentra admitiendo la necesidad de introducir un mecanismo de compensación de pagos entre los agentes o, más simplemente, un medio de cambio general, el dinero, para romper el bloqueo que representa una situación de trueque entre agentes. Dado que la primera opción conduce de inmediato a aceptar un fenómeno institucional como condición de las relaciones entre agentes, es el segundo el que ha recibido la mayor atención.

El intento de hacer la introducción del dinero en el modelo de bienes y agentes es la primera tarea de **la teoría ortodoxa del dinero**, para recuperar lo que inicialmente se expulsó del escenario. El problema lo diagnosticó Adam Smith:

El carnicero tiene más carne en su establecimiento de la que consume, y el cervecero y el panadero gustosamente comprarían una parte de ese excedente. Sin embargo nada puede ofrecer a cambio, como no sea el remanente de sus producciones respectivas, y puede ocurrir que el carnicero disponga de cuanto pan y cerveza inmediatamente necesita. En estas condiciones es imposible que el cambio se produzca entre ellos. Uno no puede ser mercader, ni los otros clientes, con los cuales todos pierden la posibilidad de beneficiarse con sus recíprocos servicios. A fin de evitar inconvenientes de esa naturaleza, todo hombre razonable [...] procuró manejar sus negocios en tal forma que en todo tiempo pudiera disponer, además de los productos de su actividad particular, de una cierta cantidad de cualquier otra mercancía, que a su juicio escasas personas serían capaces de rechazar a cambio de los productos de su respectivo esfuerzo.⁴²

La explicación se ha desarrollado buscando justificar la reintegración del dinero pero sin contradecir lo que se ha establecido sin él: las teorías del valor o de precios relativos.

42 Smith, Adam. *Op. cit.* p. 24.

Los neoclásicos han investigado muchas tentativas para reintroducir el dinero en el espacio de las mercancías. El problema principal ha sido como justificar que el dinero tenga valor económico (y que sirva para comprar los bienes) si nadie quiere finalmente tenerlo para su consumo personal. Si no hay demanda monetaria de los agentes, entonces, no habrá precio ni de equilibrio ni de desequilibrio de ese bien.⁴³ Si la demanda de dinero no se puede explicar como se explica la demanda de cualquier bien, por ejemplo de las manzanas, entonces, la teoría es obligada a introducir hipótesis particulares que hagan aparecer una demanda especial para un objeto también especial. Por ejemplo el dinero es demandado porque tiene una utilidad *sui generis*: sirve por hipótesis para cambiar o sirve para realizar pagos por fuera del sistema mercantil (ejemplo, pagar impuestos). En ambos casos, resurge el problema de que la integración del dinero supone la introducción de hipótesis no coherentes con el proyecto inicial.

En cuanto a la línea ricardiana, sus análisis monetarios han estado subdesarrollados: su pista principal ha sido desarrollar la idea de que el dinero sería una mercancía que se excluye entre las mercancías existentes, para ejercer las funciones del dinero. El resultado es aquí también que el valor propio del dinero queda indeterminado.⁴⁴

La indeterminación del dinero en el enfoque real, y, por ende, su imposibilidad de justificar su presencia en la economía, tiene como consecuencia el disminuir el alcance de la idea de equilibrio, porque al no poderse romper el bloqueo del trueque (sin añadir hipótesis ajenas al modelo de bienes y agentes privados) el equilibrio queda a nivel de agregados, sin validez efectiva para los individuos tomados uno a uno, los cuales no obstante son concebidos como los centros reales del proceso mercantil.

43 Nótese que cuando en la macroeconomía se afirma que el valor del dinero es *M/P*, sencillamente el valor del dinero no se demuestra sino que se supone. Así se suple (y se oculta) la ausencia de una teoría microeconómica sobre el valor del dinero.

44 Para un balance crítico de estas tentativas véase Benetti, Carlo. *Op. cit.* (1990). De aquí tomamos también la idea de que sin dinero no puede poseer sentido la idea de equilibrio.

B. La teoría del proceso económico en condiciones por fuera del equilibrio

Si se supone que la sociedad funciona a partir de iniciativas privadas de una pluralidad de agentes, lo normal es que el equilibrio no se alcance inmediatamente, ni que sea el estado normal de las relaciones económicas en un momento determinado. La idea central ha sido, desde el principio, que la sociedad mercantil es una especie de desorden sometido a una fuerza que finalmente le da coherencia. Smith también lo enunció claramente: **“El precio efectivo a que corrientemente se venden las mercancías es lo que se llama *precio de mercado* y puede coincidir con el precio natural o ser inferior o ser superior a éste”**.⁴⁵

Por lo que:

El precio natural viene a ser [...] el precio central alrededor del cual gravitan continuamente los precios de todas las mercancías [...] pero cualesquiera que sean los obstáculos que les impiden alcanzar su centro de reposo y permanencia, continuamente gravitan hacia él.⁴⁶

Walras a su vez afirmó que el mercado:

Es como un lago agitado por el viento donde el agua busca siempre su equilibrio pero nunca alcanzándolo. Sin embargo hay días en los que la superficie del agua es casi horizontal [...] y así como el lago es a veces gravemente perturbado por la tormenta, también el mercado es a veces violentamente perturbado por las crisis. [...] Se podría mucho mejor reprimir o prevenir esas crisis si se conocen mejor las condiciones ideales del equilibrio.⁴⁷

Siguiendo estas representaciones de los grandes maestros, la idea

45 Smith, Adam. *Op. cit.* p. 55

46 *Ibid.*, p. 56, subrayados nuestros.

47 Walras, Leon. *Elements d'économie politique pure*. París, 1952. p. 370.

central aceptada por la mayoría de los economistas⁴⁸ fue la siguiente: **el mercado es un proceso que presenta, por su propia naturaleza, fenómenos de incoherencia o de incompatibilidad entre los agentes, competencia o rivalidad entre los agentes que ponen en peligro su propia existencia económica (quiebras), situaciones de imposibilidad de transacciones deseadas o planeadas o de desajustes de cantidades. A pesar de ello, se piensa que el proceso conduce o tiende a ajustarse a la situación ideal de armonía o de equilibrio. Dicho de otra forma, la competencia o proceso mercantil debe llevar o tenderá a llevar a los agentes a una situación de equilibrio, de no competencia. Así pensado, entender el mercado es dar la lógica de los procesos dinámicos, (sucesión de momentos cambiantes) y competitivos que tienen la virtud de alcanzar una posición de equilibrio. La imagen que surge del mercado es que este es un mecanismo autónomo que realiza un ajuste entre los planes e intereses de los individuos. Si eso efectivamente se demuestra, la sociedad comercial podrá representarse como proceso autorregulador y viable a partir del supuesto de los comportamientos independientes y egoistas de los agentes.**⁴⁹

48 Se apartan de la opinión mayoritaria los pensadores de la escuela de la “nueva escuela clásica” de Lucas, para quienes finalmente todas las situaciones reales serían equilibrios gracias a la sorprendente hipótesis de que los agentes se comportan provistos de “anticipaciones racionales”: los individuos encuentran el equilibrio antes que éste se haga realidad en el mercado.

49 Un experto en el asunto escribe: “no se puede confundir la afirmación tautológica que afirma que una economía tiende a alejarse de toda posición que no es de equilibrio, con la posición más fuerte y no demostrada según la cual la economía converge siempre al equilibrio y eso, por no decir nada de la proposición que enuncia que la economía se sitúa la mayoría de las veces en la proximidad inmediata del equilibrio. De manera más precisa, el hecho de que los agentes aprovechen las oportunidades de arbitrajes ventajosos significa que toda situación que ofrece esas posibilidades estará destinada a modificarse. Pero no se deduce inmediatamente que ello conduzca a la desaparición de esas posibilidades y que nuevas oportunidades surjan continuamente, a medida que las antiguas se aprovechan”. Fisher, Franklin “La formation de grandeurs économiques: déséquilibre et instabilité” En: *La formation de grandeurs économiques*. P.U.F., París, 1990. p. 23.

Este problema ha sido designado la demostración de la ESTABILIDAD DEL EQUILIBRIO, cuya importancia la enuncia F. Fisher claramente:

La cuestión decisiva que es necesario responder para justificar el análisis en términos de equilibrio es el de la estabilidad. Esta cuestión, en la forma más general y más interesante, puede ser formulada así: supongamos una economía compuesta por agentes que comprenden que se encuentran en desequilibrio, que perciben oportunidades de beneficio y que actúan en consecuencia. ¿Las acciones de estos agentes van a conducir a la economía a converger hacia el equilibrio? Y si la respuesta es afirmativa, ¿a cuál clase de equilibrio? Tal es lo que llamaré la *cuestión clave* del análisis de la estabilidad.⁵⁰

Las dos líneas de investigación más comunes para resolver este importante problema de la estabilidad han sido las siguientes:

- La ricardiana: ajuste o gravitación de los precios de mercado en torno a los precios de producción

Se postula que las condiciones de producción determinan los precios de equilibrio, se propone que entender el mercado es dar cuenta de cómo la competencia crea una trayectoria de gravitación que tiende a ajustarse a esos precios, es decir, como los precios de mercado (determinados por la oferta y demanda) se ajustan a unos precios "naturales" (Smith) o de "producción" (Ricardo). En esta perspectiva el mercado aparece explicado por dos leyes distintas: la ley de la producción explicaría el equilibrio, la ley de la competencia mercantil (movimientos de la oferta y de la demanda) explicaría el ajuste o convergencia.⁵¹

- La neoclásica o walrasiana: ajuste de precios de desequilibrio sobre los precios de equilibrio

El vaivén del mercado impulsado por las sucesión de situaciones sin armonía entre los agentes debe conducir al equilibrio de las ofertas y

50 *Ibid.*

51 Los estudios sobre la gravitación son muy recientes: tras las insinuaciones de A. Smith, sólo se retomó la investigación en el siglo XX a finales de los años setenta.

demandas. El mercado aparece aquí sometido a una misma fuerza: la ley de la oferta y demanda la cual explicaría tanto el equilibrio como el proceso de convergencia o ajuste hacia él.⁵²

Hasta hace poco ambas líneas fueron desarrolladas en la mayoría de los trabajos bajo una hipótesis curiosa y muy artificial: **el resultado del proceso es independiente del proceso mismo, o dicho de otra manera, la trayectoria del mercado no determina autónomamente su punto de llegada (el equilibrio) aunque sí debe alcanzarlo.** En otras palabras, se considera que el equilibrio de cantidades y de precios existe por fuera del proceso destinado a crearlos, esto es, ausencia de “*path dependency*”.

Vemos nitidamente que para representar científicamente el proceso económico moderno, la economía ortodoxa propone dos teorías diferentes pero ligadas: la de la existencia y la de la estabilidad del equilibrio. Sin embargo, estas teorías parciales no presentan el mismo grado de desarrollo.

En efecto, se ha considerado que respecto a la teoría del equilibrio la investigación ha dado resultados meritorios puesto que existe una teoría muy avanzada sobre las condiciones de la existencia de un equilibrio, por lo menos, de carácter global: **“Disponemos hoy de teorías que muestran que bajo ciertas condiciones existe un estado de armonía social: la teoría de los precios de producción [...] y la teoría del Equilibrio General. Estos son dos resultados sobresalientes”.**⁵³

Sin embargo, el logro no es tan real, pues entre las condiciones de existencia de un equilibrio completo (tanto para el sistema como para los sujetos) se encuentra el dinero. Como declara el mismo Benetti:

52 Tras Walras que formuló la primera idea de ajuste por medio de su teoría del *tatonnement* (tanteo) y del subastador, los neoclásicos retomaron la cuestión desde finales de los años treinta con Samuelson. Hoy los estudios más desarrollados son los de Franklin Fisher.

53 Benetti, Carlo. “Dinero, precios y equilibrio”. *Lecturas de Economía*. No 12. Medellín, 1983.

Todo lo que puede mostrar la teoría del valor es un equilibrio de los mercados en términos agregados, es decir, oferta global igual a demanda global en todos los mercados. Pero no se puede pasar, en ausencia del dinero, del equilibrio así definido al equilibrio de los mercados como sistemas de intercambios entre agentes privados. Esto exige la presencia del dinero.⁵⁴

Ahora bien, el fracaso en la introducción del dinero hace fracasar la existencia misma del equilibrio para los agentes tomados uno a uno.

Respecto al segundo tema, los resultados son aún menos satisfactorios a pesar de la enorme reflexión en los últimos años: en el campo de la gravitación clásica podemos citar, en primer lugar, la conclusión de Boggio (1990), quien al analizar las propuestas existentes en el coloquio de Siena sobre el tema afirmó:

¿Por medio de estos modelos o similares podemos aprobar o desaprobamos la relevancia factual de los precios de producción?

Esto es apenas un caso especial de un problema más general. ¿Dada una cierta teoría del equilibrio, puede uno aprobarla o desaprobamos por medio de una teoría de la dinámica por fuera del equilibrio?

La respuesta, hablando estrictamente, debe ser negativa. Un vector particular puede ser un equilibrio para muchos modelos dinámicos y uno nunca puede estar seguro que todas las posibilidades relevantes han sido descubiertas o exploradas.

Mientras más somos conscientes de la relativa impotencia de las armas matemáticas para dar resultados definitivos y de la incapacidad relativa de los investigadores para usar estas herramientas en todo su potencial, más fuerte es la convicción anterior.

54 Benetti, Carlo. "Debate sobre teoría económica: a propósito de Moneda y teoría del valor de Carlo Benetti". *Economía Informa*. Facultad de Economía. Universidad Autónoma de México, junio de 1991. Publicada en Colombia en *Lecturas de Economía*. No. 35. Universidad de Antioquia, Medellín. Julio-diciembre de 1991.

Sin embargo, debemos reconocer que los resultados de estabilidad [o de inestabilidad] obtenidos a veces en modelos dinámicos plausibles, refuerzan la credibilidad subjetiva en la relevancia de las teorías del equilibrio.⁵⁵

Un comentarista de la reunión de Siena afirmó:

Los estudios formales de la gravitación son incapaces de probar o desaprobar en general la gravitación y por ende el método de la situación de largo plazo aplicada a la teoría del valor y de la distribución, no sólo porque la prueba de estabilidad local asintótica es insuficiente sino también porque [dada la sensibilidad del proceso a la determinación precisa de los coeficientes] una prueba conclusiva de la estabilidad requeriría una correcta y total formalización del proceso dinámico de los precios de mercado lo que es una tarea imposible. [Caminati y Petri (1990)].⁵⁶

○ Por la parte neoclásica en un primer momento el problema se ha desarrollado a partir de los modelos de "tatonnement" de Walras donde no existen transacciones por fuera del equilibrio y el proceso entero recae sobre un personaje ficticio llamado el "SUBASTADOR". Un crítico de estas tentativas ha podido afirmar:

La teoría walrasiana es un mecanismo de preconciliación de las opciones que asegura que las decisiones son tomadas sólo si su validación compatibilidad social está establecida. En consecuen-

55 Boggio, Luciano. "The dynamic stability of production prices: a synthetic discussion of models and results". *Political Economy*. (Studies in the surplus approach). Vol. 6, Nos. 1-2, 1990, p. 57

56 Dumenil, Gerard y Levy, D. "La dynamique classique". *Revue d'économie politique*. No 3, 1991.

Por su parte Dumenil y Levy, quienes han logrado formular uno de los modelos más avanzados sobre la gravitación, han afirmado recientemente: **"Aún si no podemos hablar todavía de un acuerdo sobre el tema de la estabilidad del equilibrio clásico de largo plazo, una gran unificación de métodos se ha realizado y las posiciones son ampliamente clarificadas"**.

cia, la idea generalmente admitida de que la teoría del equilibrio general walrasiano es una economía descentralizada se revela inexacta. La representación del mercado que ella presenta se refiere a un modelo de hecho de naturaleza híbrida: existe descentralización en los tomadores de decisiones, pero, por el contrario, el sistema de coordinación es totalmente centralizado.⁵⁷

Cuando se trata de los modelos llamados de "non-tatonnement" (de Hahn, Fisher y otros), Fisher también recientemente declaró:

Hasta donde yo sé, la sola tentativa de tratamiento de la cuestión de la estabilidad en el marco de un verdadero modelo de desequilibrio donde la producción y el consumo suceden por fuera del equilibrio y donde los agentes actúan conscientemente en función de sus posibilidades de arbitraje que se les ofrecen es la que desarrollé en mi libro [*Desequilibrium foundations of equilibrium economics*, Cambridge 1983] [...]. Este ensayo da respuesta a la cuestión clave [de la estabilidad] no puede ser considerado como plenamente fructuoso, pero yo creo que hay mucho por aprender, en particular de sus insuficiencias.⁵⁸

Estos balances nos permiten constatar que la teoría ortodoxa, a pesar de las tentativas importantes, no ha concluido su tarea investigativa sobre el proceso económico y, por tanto, no ha podido probar que sus hipótesis básicas ("las fundamentales") son las adecuadas para llevar a cabo el proyecto científico desarrollado desde Adam Smith. Además, notemos que la ausencia de resultados poderosos quita fundamento a la idea frecuente según la cual en la teoría pura ortodoxa ya se habría demostrado que los mercados ideales sí funcionan de manera descentralizada y que lo que habría que hacer es llevar la realidad a proximidades del modelo teórico para que la sociedad se beneficie de la presunta virtuosa "libre competencia". El resultado es más bien el inverso al propuesto puesto que, ya sea por

57 De Vroey, Michel. (1987).

58 Fisher, Franklin. *Op. cit.* (1990), p. 45.

la inmensa e irremediable presencia del subastador en los neoclásicos o ya sea por la necesidad de introducir un dinero (no definido como otro bien sino como institución), tanto para llegar a un equilibrio real (y no eventual) como en todos los procesos de ajuste, indica que mercado o relaciones económicas privadas no parece poderse explicar a partir de un espacio de solamente bienes y agentes, tal como el análisis real desde Adam Smith lo propuso.

V. A manera de conclusión: teorías económicas e imágenes del capitalismo

Hasta ahora, el objetivo ha sido dar cuenta de la metodología general seguida en la economía política ortodoxa para resolver el problema principal ya anotado: construir un modelo donde se presenten las condiciones y la lógica del proceso para realizar relaciones cuantitativas a partir de las decisiones privadas. El nombre asociado con más frecuencia, a esta realidad social descentralizada es el de mercado o de sociedad mercantil donde se realizan intercambios de mercancías. Sin embargo, para lograr el concepto de capitalismo, esa teoría económica procederá de dos maneras diferentes.

Primero, el enfoque neoclásico propondrá la figura siguiente: **EL CAPITALISMO PURO ES UNA ARTICULACION DE MERCADOS DE BIENES, Y EL MERCADO IDEAL, UN ESPACIO DE RELACIONES DE EQUIVALENCIAS ENTRE BIENES.** Así se propone asimilar todas las relaciones económicas posibles a relaciones entre mercancías (compras y ventas voluntarias) y todos los espacios económicos a mercados: comprar una gaseosa, una acción, un bono, fuerza de trabajo y, finalmente la producción misma, corresponderá esencialmente a la lógica de la equivalencia mercantil entre bienes presentes o futuros.

Segundo, el enfoque ricardiano o clásico presentará la idea de que capitalismo es un proceso doble: **PRODUCCION DE EXCEDENTE (EN BIENES) Y COMPETENCIA MERCANTIL.** Según esto, la representación del capitalismo no puede hacerse sólo en el mercado pues exige hacer intervenir otras realidades: la generación y distribución "externa" del excedente y la circulación mercantil de los bienes. Esto afirma que el

capitalismo es un proceso que articula las esferas de la distribución (donde prevalecería lo institucional) y el mercado, sometidos ambos a la restricción de las condiciones de producción.

Ya se vió antes que ambas teorías desarrollarán su estudio separando artificialmente la existencia lógica de la situación de equilibrio general de los agentes y el proceso que presumiblemente lo alcanza. Puesto que sobre ambas partes analíticas no existe hoy teoría completa, no puede afirmarse que el enfoque real y las imágenes propuestas del proceso económico, hayan probado ser los adecuados.

Frente a estas insuficiencias, el enfoque heterodoxo o monetario puede justificar su renacimiento pero constatamos que su existencia se limita a algunas propuestas en discusión de manera tal que sólo aparece como un programa de investigación en curso. Su proyecto es construir una teoría que presente el mercado como un tipo de relaciones monetarias entre los agentes de un mismo estatus y al proceso económico capitalista como la articulación de varias relaciones monetarias pero de diverso tipo (comerciales, financieras, salariales). Como lo formula De Vroey (1987), allí se propone la **imagen de circuitos monetarios imbricados** donde, por una parte, las relaciones necesariamente incorporan instituciones por encima y distintas a los agentes (el sistema monetario y bancario, en primera instancia) y, por la otra, se da cabida a que algunas de ellas expresen la heterogeneidad de los agentes en el espacio económico (la relación salarial, sería el caso más patente, pero también habría que incluir las relaciones financieras entre banqueros y empresarios). En esta forma se descarta desde el modelo puro que el proceso esté regido por una ley de ajuste equilibrante de los intereses privados de los agentes, lo que no impide que deban existir procedimientos que conduzcan a identidades monetarias obligatorias. Adicionalmente, se hace imposible concebir el proceso haciendo la abstracción de secuencias temporales y jerarquías entre las distintas relaciones monetarias: por ejemplo, se trata de distinguir entre gastos de inversión y los de consumo, entre inversión y especulación financiera. No es difícil percibir que Marx y Keynes aparecen como las referencias principales para tal proyecto, hoy tomadas precisamente por postmarxistas y postkeynesianos.

Parece claro, en consecuencia, que tras muchos siglos de capitalismo histórico y más de dos siglos desde la **Riqueza de las Naciones**, es evidente que esta realidad económica sigue siendo un relativo misterio para la mente humana pues la economía política, que se había trazado la tarea de develarlos, no es una ciencia que pueda todavía ofrecer una teoría completa del fenómeno.

REFERENCIAS

Arrow, Keneth J. y Hahn F.H. *Análisis general competitivo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977. Prefacio y Capítulo 1. "Introducción Histórica".

Benassi, Jean-Pascal. "Non-clearing markets: microeconomic concepts and macroeconomic concepts and macroeconomic applications". *Journal of Economic Literature*. 1993.

Benetti, Carlo. *Moneda y teoría del valor*. México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma Metropolitana de México, 1990.

-----, "Dinero, precios y equilibrio". *Lecturas de Economía*. Medellín, No. 12, 1983.

Benetti, Carlo. "Debate sobre teoría económica: a propósito de Moneda y teoría del valor de Carlo Benetti". *Economía Informa*. Facultad de Economía. Universidad Autónoma de México, junio de 1991. Publicada en Colombia en *Lecturas de Economía*. No. 35. Universidad de Antioquia, Medellín. Julio-diciembre de 1991.

Benetti, Carlo y Cartelier, Jean. *Marchands, salariat et capitalistes*. París, Maspero, 1980.

Boggio, Luciano. "The dynamic stability of production prices: a synthetic discussion of models and results". *Political Economy*. (Studies in the surplus approach). Vol. 6, Nos. 1-2, 1990.

Caminati, Mauro y Petri, Fabio. "Preface a Convergence to long-period positions" *Political Economy*, (Studies in the surplus approach). Vol. 6, Nos. 1-2, 1990.

Cartelier, Jean. "Pour une approche théorique en histoire de la pensée économique". 1982, Nice (policopiado).

-----, "Approches monétaires de l'économie". París, 1988 (policopiado).

-----, "Teoría del valor o heterodoxia monetaria: los términos de una opción". *Lecturas de Economía*. No 22. Medellín, enero-abril, 1987.

-----, "The stability problem in capitalism: are long term positions the problem? A comment on Duménil et Lévy". En: *Political Economy*, Vol. 6, Nos. 1-2, 1990.

De Vroey, Michel. "La possibilité d'une économie décentralisée: esquisse d'une alternative à la théorie de l'équilibre général". *Théorie Economique*. No 3, mai 1987.

-----, "S'il te plait, dessine-moi...un marché". *Economie Appliquée*. No. 3, 1990.

Dillard, Dudley "La demande effective y la théorie monétaire de l'emploi". En: Barrère et altri. "Keynes aujourd'hui". *Economica*. París, 1985.

Dumenil Gerard y Lévy D "The classical and neoclassical, a rejoinder to Frank Hahn". *Cambridge Journal of economics*. No 9. 1985.

Dumenil, Gerard y Lévy, D. "La dynamique classique". *Revue d'économie politique*. No 3, 1991.

Fisher, Franklin "La formation de grandeurs économiques: déséquilibre et instabilité". En: *La formation de grandeurs économiques*. P.U.F., Paris, 1990.

Hahn, Frank. "Monnaie et inflation". *Economica*. París, 1984.

Marx, Karl. *Introducción a la crítica de la economía política*. En: *Elementos fundamentales de la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*. México, Ed. Siglo XXI, 1971.

W. Samuels en "John R. Hicks and the history of economics". En *History of political economy*. No. 25, 1993.

Smith, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de La Riqueza de las Naciones*. México, Fondo de Cultura económica, 1958.

Schumpeter, Joseph. *Historia del análisis económico*. Barcelona, Ariel, 1971.

Walras, Leon. *Elementos de economía política pura*. Madrid, Alianza Editorial, 1987.

Walras, Leon. *Elements d'économie politique pure*. París, 1952.